

dido oír de la boca de los Profetas ; y à todos, en mi concepto, deberá parecer fria y débil la invencion de aquel poëma. Mas satisfecho podrá dexar el buen gusto de los erudítos la dición de Sanazzaro , la qual es latina y poëtica , y nos hace ver que el Autor está muy versado en la lectura y en la inteligencia de los antiguos. En esta parte son bien recomendables por sus felices estudios Sanazzaro y otros Poëtas latinos ; pero no pueden merecer mayor elogio que el de haberse acercado mas al gusto de los antiguos , y nunca podrán llegar à enriquecer la poesia romana con nuevos adornos.

Conclusion.

Y he aquí los progresos que hasta ahora ha hecho la poesia épica. Nacida en la Grecia y criada por Homero, fue despues en la misma bien acogida por Apolonio Rodio ; pero pasando desde allí à Roma, fue elevada por el gran Virgilio al mas alto grado de honor à que, estoy por decir, es capaz de elevarla el ingenio humano: empezando despues à decaer debió su restablecimiento en las lenguas vulgares al

gus-

gusto de las novelas. Bojardo y muchas Ariosto cantaron acciones romancescas con trompa épica: Trissino introduxo en la poesia moderna la antigua epopeya: Camoëns empezó à tratarla con el debido decoro : Ercilla la sostuvo algunas veces con dignidad , pero otras la dexó caer en baxezas : y el Tasso , que de algun modo fue el Virgilio de los modernos , le dió la mayor perfeccion que ha tenido despues de Virgilio. Milton, dotado de ingenio atrevido y original, la conduxo por regiones desconocidas, y la vistió de nuevos arreos, que no se acomodaban mucho à su belleza ; y Klopstock ha querido en nuestros dias conformarse con el nuevo gusto del Homero británico. Voltaire, siguiendo las huellas de los antiguos Griegos y Romanos, y de los modernos Italianos y Españoles mas que las del Inglés Milton, se ha atrevido à abandonarles en alguna parte, ó no ha sabido seguirles con la debida maestría. Quiera , pues , el cielo producir un ingenio feliz , que aprovechándose de las muchas y egregias dotes de los celebrados

Poë-

Poëtas, sepa formar, como solícita abeja, de tantas y tan hermosas flores un dulce y sabroso panal de la miel mas preciosa. Las luces del presente siglo en las artes y en las ciencias, y los nuevos conocimientos de las obras de la naturaleza y del arte, ¿quánto no podrán ayudar el entusiasmo de un alma poética, que quiera dedicarse à la noble empresa de darnos una perfecta epopeya! Pope dice (a), que Homero es un astro grande, que atrae à su vortice quanto alcanza con sus movimientos. En efecto Homero es el Poëta que mas ha enriquecido la Poesía con los conocimientos de su edad. Si él hubiese florecido en nuestros dias ¿qué coloridos no hubiera sacado de los maravillosos efectos de la naturaleza tan doctamente manifestados, de las prodigiosas obras de la industria humana, que el interés y la experiencia de cerca de tres mil años han adelantado tanto, y de los nuevos mundos tan amenos y ricos, que solo en estos últimos

(a) Pref. al Homero inglés, en las obras de Pope.

siglos han llegado à nuestra noticia? El inglés Aikin ha dado un ensayo sobre la aplicacion de la Historia natural à la Poesía, y con muchos exemplos demuestra quanta fuerza y belleza darian à las imágenes poéticas las comparaciones y descripciones, que se pueden tomar de la Historia natural; y lo mismo podria hacerse en las otras ciencias, y mucho mas en las artes. Un Poëta épico, que sepa enriquecer diestramente el tesoro de las Musas con estas piedras preciosas de nueva invencion, será muy benemérito del Parnaso; pero el exemplo de tantos otros, que han deformado las gracias de la Poesía sobrecargándola de doctrinas científicas y de expresiones técnicas, deberá tenerlo en continua vigilancia para no tropezar en la pedantería moderna, y queriendo parecer Poëta filósofo no hacerse objeto de las burlas de los filósofos y de los Poëtas. Las operaciones de la milicia actual ¿quántos asuntos no ofrecen para formar nuevos y bellísimos quadros? Las minas, las bombas, los cañones, el fuego de la Infantería,

las evoluciones de la Caballería y de los Dragones , los sitios , los asaltos , las defensas de las plazas , los combates , las escaramuzas , los reencuentros y tantos incidentes , que acontecen en las guerras modernas , podrán muy bien inflamar la fantasía de los Poëtas , y hacerla producir imágenes fuertes y vivísimas pinturas ; y no dudo que si un Borgoñón Poëta (*) se dedicase à pintar las batallas que se dan al presente, ocasionaria mas gusto à los lectores describiendo las modernas operaciones militares , que presentando combates particulares , ò de persona à persona , como ha querido hacerlo Voltaire sin ninguna necesidad , y con poca verosimilitud en las actuales circunstancias del arte militar. Algarotti propone para argumento de un nuevo poëma épico la reforma de la Rusia, gloriosamente executada por el Czar Pedro : y à la verdad las diversas costumbres de aquel pueblo desconocido , los viages y los extraordinarios acontecimien-

tos

(*) Pintor célebre en pintar batallas.

tos de aquel Príncipe singular , el carácter de Catalina , la dificultad de la reforma, la introduccion de la Academia , de los estudios , del comercio y de toda suerte de cultura , la particularidad de aquel clima, y todo lo que un docto y perspicáz Poëta sabria encontrar en aquellas gentes y en aquellos países , debería ciertamente formar un luminoso quadro , que excitase la admiracion y el gusto de los curiosos lectores. Lomonosow se dedicó con espíritu patrio à esta noble empresa que no pudo perficionar. Ya hace algunos lustros que se emplea Tomás en trabajar su *Petreira* , y se espera que algun dia la dará finalmente à luz. No sé de qué modo habrán pensado estos dos Poëtas disponer la fábula de su poëma ; pero la reforma de la Rusia , tan en general como la propone Algarotti, no presenta un acontecimiento particular y determinado , y parece que dexa el poëma sin la accion que requiere la epopeya. Yo creo que la conquista de México podria ofrecer un argumento aun mas ameno , mas capáz de llenar la fantasía de un Poë-

las evoluciones de la Caballería y de los Dragones, los sitios, los asaltos, las defensas de las plazas, los combates, las escaramuzas, los reencuentros y tantos incidentes, que acontecen en las guerras modernas, podrán muy bien inflamar la fantasía de los Poëtas, y hacerla producir imágenes fuertes y vivísimas pinturas; y no dudo que si un Borgoñón Poëta (*) se dedicase à pintar las batallas que se dan al presente, ocasionaria mas gusto à los lectores describiendo las modernas operaciones militares, que presentando combates particulares, ò de persona à persona, como ha querido hacerlo Voltaire sin ninguna necesidad, y con poca verosimilitud en las actuales circunstancias del arte militar. Algarotti propone para argumento de un nuevo poëma épico la reforma de la Rusia, gloriosamente executada por el Czar Pedro: y à la verdad las diversas costumbres de aquel pueblo desconocido, los viages y los extraordinarios acontecimientos

(*) Pintor célebre en pintar batallas.

tos de aquel Príncipe singular, el carácter de Catalina, la dificultad de la reforma, la introduccion de la Academia, de los estudios, del comercio y de toda suerte de cultura, la particularidad de aquel clima, y todo lo que un docto y perspicáz Poëta sabria encontrar en aquellas gentes y en aquellos países, deberia ciertamente formar un luminoso quadro, que excitase la admiracion y el gusto de los curiosos lectores. Lomonosow se dedicó con espíritu patrio à esta noble empresa que no pudo perficionar. Ya hace algunos lustros que se emplea Tomás en trabajar su *Petreira*, y se espera que algun dia la dará finalmente à luz. No sé de qué modo habrán pensado estos dos Poëtas disponer la fábula de su poëma; pero la reforma de la Rusia, tan en general como la propone Algarotti, no presenta un acontecimiento particular y determinado, y parece que dexa el poëma sin la accion que requiere la epopeya. Yo creo que la conquista de México podria ofrecer un argumento aun mas ameno, mas capáz de llenar la fantasía de un Poëta,

las evoluciones de la Caballería y de los Dragones, los sitios, los asaltos, las defensas de las plazas, los combates, las escaramuzas, los reencuentros y tantos incidentes, que acontecen en las guerras modernas, podrán muy bien inflamar la fantasía de los Poëtas, y hacerla producir imágenes fuertes y vivísimas pinturas; y no dudo que si un Borgoñón Poëta (*) se dedicase à pintar las batallas que se dan al presente, ocasionaria mas gusto à los lectores describiendo las modernas operaciones militares, que presentando combates particulares, ò de persona à persona, como ha querido hacerlo Voltaire sin ninguna necesidad, y con poca verosimilitud en las actuales circunstancias del arte militar. Algarotti propone para argumento de un nuevo poëma épico la reforma de la Rusia, gloriosamente executada por el Czar Pedro: y à la verdad las diversas costumbres de aquel pueblo desconocido, los viages y los extraordinarios acontecimientos

(*) Pintor célebre en pintar batallas.

tos de aquel Príncipe singular, el carácter de Catalina, la dificultad de la reforma, la introduccion de la Academia, de los estudios, del comercio y de toda suerte de cultura, la particularidad de aquel clima, y todo lo que un docto y perspicáz Poëta sabria encontrar en aquellas gentes y en aquellos países, debería ciertamente formar un luminoso quadro, que excitase la admiracion y el gusto de los curiosos lectores. Lomonosow se dedicó con espíritu patrio à esta noble empresa que no pudo perficionar. Ya hace algunos lustros que se emplea Tomás en trabajar su *Petreida*, y se espera que algun dia la dará finalmente à luz. No sé de qué modo habrán pensado estos dos Poëtas disponer la fábula de su poëma; pero la reforma de la Rusia, tan en general como la propone Algarotti, no presenta un acontecimiento particular y determinado, y parece que dexa el poëma sin la accion que requiere la epopeya. Yo creo que la conquista de México podria ofrecer un argumento aun mas ameno, mas capáz de llenar la fantasía de un Poëta,

ta, y mas propio para disponer con regularidad el poema. En aquel extraordinario y maravilloso suceso todo es nuevo, admirable y poético, y solo con que se escriba con algun calor y gracia de estilo, mas parece un verdadero poema que una historia. Tampoco pueden faltar en las historias modernas otras muchas acciones importantes y heroicas, dignas de ser cantadas por las Musas con trompa épica; y solo falta que los Poetas sepan tomar el verdadero tono. Lo maravilloso es el escollo en que por lo comun tropiezan los Poetas épicos, y singularmente los modernos. Camoens se valió de las divinidades gentílicas; Tasso de la magia; Voltaire formó personajes alegóricos; y ninguno logró la aprobacion de los críticos. Tal vez un poema en que se abandonasen todas estas ficciones, y solo se buscáse lo maravilloso en los acontecimientos fortuitos è improvisos manejados con arte, en la viveza y fuerza de las pasiones del hombre, en su industria, en su ingenio, ò en qualquier prodigio, vision, ò sueño,

ño, que no salen de la esfera de opiniones vulgares, podria excitar igualmente la admiracion de los lectores sin oponerse à su razon. ¿Quánto mayor gusto causa Homero quando refiere el ingenioso ardid de Ulises para escapar de las manos de Polifemo, que quando describe los débiles socorros que los Dioses daban à los héroes de la *Iliada*? ¿Quánto mas agradable y mas natural es en la *Eneida* la maravilla del improviso y oportuno arribo de Sinon, que la inverosimil metamorfosis de las naves? ¿Y el libro IV no sería igualmente divino con solo los efectos de la pasion de Dido aunque se omitiese el descendimiento de Iris? Que se presente à Gama un desconocido y terrible espectro al entrar en un nuevo mar; que en la conquista de México salga de un templo destruido un espíritu, que amenaza profeticamente à Cortés; que se finjan semejantes portentos adaptables à la fama, ò à las comunes ideas de los hombres, esto solo podrá ser bastante para producir en el poema épico lo maravilloso y lo sublime
adap-

adaptable al gusto actual, sin que haya necesidad de hacer venir à la tierra el cielo y el infierno, ni de recurrir à personajes fingidos y alegóricos. En mi juicio deberá ser harto mas importante y necesario al Poëta épico el cuidado de formar escenas animadas y vivas, y de reducir à su mayor perfeccion la parte dramática de la epopeya; y en este particular nunca se estudiará bastante al gran maestro Virgilio. La moderna delicadéz filosófica no puede sufrir relaciones largas de acciones ya sabidas, ò de acontecimientos fingidos; y se duerme en la lectura de un poëma épico si no le despiertan la atencion escenas importantes y patéticas, que conmueven el corazon. Un Poëta que, tratando un argumento nuevo, presénte países y costumbres aun no descriptas; que, valiéndose sabiamente de las nuevas luces de las ciencias y de las artes, sepa crear con oportunidad nuevos epítetos, nuevas expresiones, nuevas imágenes y nuevas comparaciones para adornar su composicion; que tenga siempre cuidadoso y aten-

atento al lector con escenas animadas, y con acciones importantes, sin dexar que se adormezca en las largas narraciones, ni en los frios discursos; y que mueva la admiracion con maravillosos accidentes hijos de su fecunda imaginacion acerca de los acontecimientos humanos, sin recurrir à ficciones gentílicas, mágicas y alegóricas, nos dará un poëma épico que deberá ser nuevo y agradable à las personas de gusto, y hará ver que aun se puede adelantar en la Poesía, y que aun le queda campo para crear nuevas epopeyas à quien tenga un ingenio fecundo, un sabio entendimiento y un genio inventor.

No podemos concluir el tratado del poëma épico sin hacer una breve mencion ^{Poëmas cortos.} de los poëmas cortos jocosos y sérios, que pertenecen à la poesia épica mas bien que à ninguna otra. Los Poëtas saben dar cuerpo à las cosas vacías y ligeras, y referir las acciones pequeñas con un tono de seriedad, como si fuesen cosas muy importantes: ellos, como dice Pope (a), se semejan à las

(a) *Let. à Mil. Femor.*

adaptable al gusto actual, sin que haya necesidad de hacer venir à la tierra el cielo y el infierno, ni de recurrir à personas fingidos y alegóricos. En mi juicio deberá ser harto mas importante y necesario al Poëta épico el cuidado de formar escenas animadas y vivas, y de reducir à su mayor perfeccion la parte dramática de la epopeya; y en este particular nunca se estudiará bastante al gran maestro Virgilio. La moderna delicadéz filosófica no puede sufrir relaciones largas de acciones ya sabidas, ò de acontecimientos fingidos; y se duerme en la lectura de un poëma épico si no le despiertan la atencion escenas importantes y patéticas, que conmueven el corazón. Un Poëta que, tratando un argumento nuevo, presénte países y costumbres aun no descritas; que, valiéndose sabiamente de las nuevas luces de las ciencias y de las artes, sepa crear con oportunidad nuevos epítetos, nuevas expresiones, nuevas imágenes y nuevas comparaciones para adornar su composicion; que tenga siempre cuidadoso y aten-

atento al lector con escenas animadas, y con acciones importantes, sin dexar que se adormezca en las largas narraciones, ni en los frios discursos; y que mueva la admiracion con maravillosos accidentes hijos de su fecunda imaginacion acerca de los acontecimientos humanos, sin recurrir à ficciones gentílicas, mágicas y alegóricas, nos dará un poëma épico que deberá ser nuevo y agradable à las personas de gusto, y hará ver que aun se puede adelantar en la Poesía, y que aun le queda campo para crear nuevas epopeyas à quien tenga un ingenio fecundo, un sabio entendimiento y un genio inventor.

No podemos concluir el tratado del poëma épico sin hacer una breve mencion ^{Poëmas cortos.} de los poëmas cortos jocosos y sérios, que pertenecen à la poesia épica mas bien que à ninguna otra. Los Poëtas saben dar cuerpo à las cosas vacías y ligeras, y referir las acciones pequeñas con un tono de seriedad, como si fuesen cosas muy importantes: ellos, como dice Pope (a), se semejan à las

(a) *Lett. à Mil. Femor.*

las mugeres, las quales están dotadas del talento de hacer que aparezcan importantes las cosas mas frívolas y despreciables. Y de esta extraña fantasía de los Poëtas, de esta fértil vena y de este fecundo ingenio son hijos los poëmas cortos de que hablamos. Homero, ò quien sea el Autor de la *Batracomiomachia*, tomando por argumento una guerra de los ratones con las ranas, ha sido el primero, de quien tenemos noticia, que nos haya dexado una composicion de esta clase. El viage aquático del raton Psicarpage sobre las espaldas de la rana Fisignato, y la desgracia acaecida despues, la asamblea de los ratones y de las ranas, sus diversas armaduras y los varios accidentes de la guerra, todo expuesto en buenos versos, hace muy agradable aquel juguete poëtico: el episodio del consejo de los Dioses, que à algunos parece muy oportuno para aumentar lo ridículo de la fábula, le detestaban otros (a) como impío y blasfemo, y pro-

(a) Fab. *Bibl. gr.* tom. I, lib. II, cap. II.

propio para hacer burla de los Dioses. Corrian tambien por la Grecia la *Galeomiomachia*, ò *Guerra de los gatos con los ratones*, la *Psaromachia*, la *Aracnomachia* y otros semejantes poëmas cortos de varios Griegos. Me parece mucho mas digna de Homero la *Batracomiomachia*, que de Virgilio el *Culex*, ò el *Mosquito*. Virgilio que queria entregar à las llamas la divina *Eneida*, como poco digna de su nombre ¿hubiera dexado salir de sus manos el infeliz poëma del *Mosquito*? Yo ciertamente no descubro à Virgilio ni en la invencion, ni en la versificacion; y à lo mas puedo reconocer aquel corto poëma como un pueril juego poëtico de Virgilio quando era niño. Ni tampoco deberá parecer mas digno de nuestra consideracion la otra composicion intitulada *Ciris*, ò *La Cogujada*, que se encuentra entre las obras de Virgilio. Estos y otros semejantes poëmas cortos latinos, ni son jocosos ni sérios, ni merecen mucho la atencion de los Poëtas.

En esta parte no adelantaron tanto
Tom. III. Vv los

Escritores modernos de poemas cortos. los antiguos como los modernos; y de estos poseemos epopeyas heroyco-cómicas que tienen la fábula mejor ordenada y mas bien trabajada, la acción regular enriquecida de oportunos episodios, y que son en suma verdaderos poemas. No hablaré de algunos poemas cortos sobre la pulga, y sobre otros baxos y ridículos argumentos del docto D. Diego de Mendoza, tal vez los mas antiguos de los modernos en este género; no del famoso poema macarrónico de Folengo, mas conocido por el nombre de *Merlin Coccay*, porque, aunque le haya formado un hombre de talento y de ingenio, es extravagante y ridículo, y depravador no menos del idioma latino que del vulgar; no de la *Gigantea*, ni de la *Enanea*, ni de otros poemas cortos de menor nombre. El primero que en mi juicio ha gozado mas universal fama ha sido la *Gatomachia* del famoso Lope de Vega, publicado baxo el nombre de Tomé de Burguillos. Pero à mí me parece mucho mas correcto y mas épico el poema de Villaviciosa.

Lope de Vega.

ciosa intitulado, como el de Folengo, *La Mosquea*. La octava es en mi juicio mas propia para composiciones de esta clase que las silvas adoptadas por Vega: el verso en ambos es armonioso y fluido, pero en Villaviciosa mas noble è igual: uno y otro son graciosos en la invencion de muchos accidentes, pero Villaviciosa tiene el orden mas épico, y lo dispone todo con mas dignidad: en la *Gatomachia* habla mas el Poëta, y quiere mover la risa no tanto con la relacion de los acontecimientos, quanto con las burlescas y ridiculas expresiones de que se vale; en la *Mosquea* se sigue constantemente la fábula, y está adornada de graciosos episodios: entrambos tienen sobrada erudicion, y hacen comparecer à un gato instruido en la historia antigua y moderna, y à una mosca citando el *Digesto*: los dos, aunque de grande ingenio y de vena poética, carecen de aquella finura de gusto, que es muy precisa para formar composiciones perfectas. Villaviciosa, sin embargo de ser mas correcto y limado,

Villaviciosa.